

ENSEÑANZA DEL PAPA SOBRE EL MIGRANTE

Estudio de los temas comunes de la enseñanza del Papa
sobre el migrante y el refugiado



i Getty Images: MGallar





United States
Conference of
Catholic Bishops

Migration and
Refugee Services

Índice ❖ Materiales y preparación	4
❖ Intenciones de oración 4	
Visión general	3
Materiales y preparación	4
Intenciones de oración	4
1. Primera sesión: La Sagrada Familia	5
Oración de apertura	5
Introducción	5
Sagrada Escritura	6
Preguntas para reflexionar	7
Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir.....	7
Oración de clausura	9
2. Segunda sesión: Acompañamiento	10
Oración de apertura	10
Introducción	11
Sagrada Escritura	11
Preguntas para reflexionar	13
Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir.....	13
Oración de clausura	15
3. Tercera sesión: Evangelización.....	15
Oración de apertura	15
Introducción	16
Sagrada Escritura	17
Preguntas para reflexionar	18
Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir.....	18
Oración de clausura	21
4. Cuarta sesión: Solidaridad y responsabilidad compartida.....	21
Oración de apertura	22
Introducción	22



Sagrada Escritura	23
Preguntas para reflexionar	24
Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir.....	24
Oración de clausura	26

Enseñanza del Papa sobre el migrante: Estudio de los temas comunes de la enseñanza del Papa sobre el migrante:

Visión general

Desde 1914, la Iglesia nos invita a celebrar la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (JMMR), que brinda a los católicos una oportunidad para reflexionar sobre la situación que enfrentan las poblaciones migrantes, tanto en el ámbito internacional como nacional. Este año, para conmemorar la 110ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, el papa Francisco ha elegido el tema "Dios camina con su pueblo", alentándonos a reflexionar sobre la función que la Iglesia y nosotros tenemos como Cuerpo de Cristo en el acompañamiento de migrantes y refugiados.

La guía de estudio proporcionará una oportunidad para considerar varios temas clave que han surgido de manera constante en los mensajes de la jornada de la migración durante los pontificados de san Juan Pablo II, el papa Benedicto XVI y el papa Francisco, y enfatizará la significativa continuidad a lo largo de los papados sobre la cuestión de la migración. Los temas que se tratan en esta guía de estudio incluyen reflexiones sobre la familia, acompañamiento, evangelización y "solidaridad y responsabilidad compartida". Sugerimos que los grupos de estudio aborden un tema por sesión. Dada la importancia de la cuestión de la migración para la Iglesia, estas sesiones de estudio pueden realizarse en cualquier momento durante el año para grupos pequeños que estén interesados en aprender más sobre este tema y la manera en que la Iglesia lo aborda.

Antes de cada encuentro, están invitados a leer los mensajes resaltados de la JMMR para esa sesión, uno de san Juan Pablo II, del papa Benedicto XVI y del papa Francisco. Cada semana incluirá una oración de apertura, lecturas de la Sagrada Escritura para reflexión y diálogo, preguntas guiadas para cada Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado y una oración final. Si tienen tiempo, los animamos a leer con espíritu de oración los mensajes de "lectura complementaria" al final de cada sesión.



Materiales y preparación

Al menos con una semana de anticipación, ponga a disposición de los participantes los siguientes materiales:

- Traten de definir y acordar una fecha y horario para las reuniones que sean propicias para la agenda de cada persona. Es posible reunirse una vez por semana durante cuatro semanas, en cuatro días consecutivos o en otras sesiones estructuradas. Si las fechas de los encuentros se definen claramente con anticipación, se aseguran de que más personas estén presentes para cada sesión.
- Proporcionen enlaces a los respectivos mensajes de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado que serán el pilar para los intercambios de cada sesión.
- Entreguen una copia de esta guía para el intercambio en grupo, para que las personas tengan la oportunidad de revisar las preguntas para una determinada sesión y elaborar sus primeras ideas.
- Antes de cada sesión, dispongan las sillas en círculo y armen un espacio de oración con una biblia abierta en una mesa baja en el centro del círculo.
- Las preguntas que se proporcionan en cada sesión tienen como fin solamente servir de guía para el intercambio. No sientan la obligación de contestarlas todas, sino solo las que podrían ser más beneficiosas para su grupo específico, o las que los ayuden a iniciar una conversación.
- Asegúrense de que durante la sesión cada uno tenga la oportunidad de decir lo que piensa sobre las cuestiones que se intercambian. No es inusual que en cada grupo haya una o más personas que hablen mucho y otras que sean más calladas. Si todos tienen la oportunidad de compartir sus ideas se enriquecerá toda la vivencia.
- Al principio de cada una, sería útil establecer el tono del intercambio reflexionando de manera breve sobre una o más de las siguientes intenciones de oración.

Intenciones de oración

- Por los migrantes, refugiados y todos los demás extranjeros a nuestro alrededor, para que encuentren fortaleza en nuestra preocupación por justicia y sientan la calidez de nuestro amor, roguemos al Señor.
- Por todos los obispos de nuestra Iglesia, para que reciban nuestras oraciones y apoyo para guiar al pueblo de Dios en la edificación de una cultura que respete la dignidad humana de todos los migrantes, roguemos al Señor.
- Por quienes forjan la política de nuestra nación, para que Dios les conceda la sabiduría de dictar leyes que brinden una mayor protección para todas las poblaciones de migrantes, roguemos al Señor.
- Por todos los católicos, para que Dios los inspire a actuar en sus comunidades locales para que apoyen y protejan a los migrantes y aboguen en su nombre, roguemos al Señor.



1. Primera sesión: La Sagrada Familia

Prelectura de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado: San Juan Pablo II – [1993](#), Papa Benedicto XVI – [2007](#), Papa Francisco, — [2017](#)

Oración de apertura

Padre, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.

Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda. Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.

Ayúdalos, por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.

Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.

Él, que se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que san José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad. Amén. (Papa Francisco [Mensaje de 2020 para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado](#))

Introducción

La persona no sólo es sagrada sino también social. La manera en que organizamos nuestra sociedad-en lo económico y lo político, en leyes y políticas-afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de los individuos para crecer en comunidad. El matrimonio y la familia son las instituciones centrales de la sociedad y éstas deben ser apoyadas y no minadas. Creemos que todas las personas tienen el derecho y el deber de participar en la sociedad buscando juntas el bien común y el bienestar para todos, especialmente para los pobres e indefensos. (USCCB, [El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación](#)).

La primera sesión tiene como eje lo que la Iglesia enseña como "la primera sociedad natural": la familia. La familia es: "La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad" ([Catecismo de la](#)



[Iglesia Católica](#) [CIC], 2207). Por otra parte, el Catecismo remarca que la familia es una "disposición [...] anterior a todo reconocimiento por la autoridad pública; se impone a ella" (CIC 2202).

En comunidad, tenemos la responsabilidad de proteger y fortalecer la unidad familiar. Aunque las mejores maneras de lograr esto pueden variar dependiendo en consideraciones prácticas, las estructuras familiares fuertes y sanas son esenciales para el bienestar de la sociedad.

Las situaciones de migración, y en particular la migración forzada, por lo general, ejercen una gran presión sobre las familias. Por consiguiente, es crucial que discernamos la manera en que abordemos la unidad familiar cuando atendamos a los migrantes y refugiados. Acudimos a la Sagrada Familia, que se vio obligada a huir de su tierra y protegerse de la persecución del rey Herodes, para que comprendamos la realidad de la migración forzada que a menudo las familias migrantes enfrentan, y algunos de los desafíos que de ella se derivan.

Sagrada Escritura

Los siguientes pasajes de la Sagrada Escritura tratan el tema de intercambio para esta semana. Si se dispone de tiempo, podría ser beneficioso leer estos pasajes en voz alta y reflexionar acerca de cómo la idea de familia es un tema importante que se refleja en la Sagrada Escritura.

[Génesis 1,26-28; 2, 18-24](#)

26 Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo». 27 Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. 28 Y los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra».

[Mateo 2, 13-23](#)

13 Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». 14 José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. 15 Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta: "Desde Egipto llamé a mi hijo". 16 Al verse engañado por los magos, Herodes se enfureció y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, de acuerdo con la fecha que los magos le habían indicado. 17 Así se cumplió lo que había sido anunciado por el profeta Jeremías: 18 "En Ramá se oyó una voz, hubo lágrimas y gemidos: es Raquel, que llora a sus hijos y no quiere que la consuelen, porque ya no existen". 19 Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, 20 y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». 21 José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. 22 Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, 23 donde



se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que había sido anunciado por los profetas: "Será llamado Nazareno".

Romanos 12,4-8

4 Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros con diversas funciones, 5 también todos nosotros formamos un solo Cuerpo en Cristo, y en lo que respecta a cada uno, somos miembros los unos de los otros. 6 Conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de la profecía, que lo ejerza según la medida de la fe. 7 El que tiene el don del ministerio, que sirva. El que tiene el don de enseñar, que enseñe. 8 El que tiene el don de exhortación, que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría.

Preguntas para reflexionar

- Cuando piensas acerca de la "familia", ¿en qué piensas?
- ¿Qué dignifica cuando la Iglesia dice que la familia es la "iglesia doméstica" y la "primera sociedad natural"? ([Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia](#))
- *El Catecismo de la Iglesia Católica* afirma que "la familia es la célula original de la vida social. Es la sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales, se comienza a honrar a Dios y a usar bien de la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad" ([Catecismo de la Iglesia Católica](#), 2207).

o ¿Qué importancia tiene la unidad familiar en la sociedad? ¿Por qué la familia tiene un rol importante ante el Estado, el mundo y la Iglesia?

- En la lectura del Evangelio, escuchamos la huida de la Sagrada Familia a Egipto. Jesús y su familia huyeron a otra tierra para buscar protección y seguridad. Teniendo en cuenta esto, ¿qué nos enseña la Sagrada Familia sobre los desafíos únicos que enfrentan las familias migrantes?

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir

En esta sección, observaremos más de cerca los tres mensajes de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a través del tema de la Sagrada Familia. Después de cada selección, habrá preguntas para ayudarnos a ahondar en el tema en cuestión.

Papa Juan Pablo II (1993)

Los migrantes necesitan atención pastoral específica de parte la comunidad eclesial, que sea sensible a sus sufrimientos personales y a las repercusiones negativas que pueden tener sus difíciles condiciones de vida



en especial en sus respectivas familias. De hecho, el fenómeno de la migración afecta las unidades familiares en gran medida.

Ciertamente es un hecho positivo que en la mayoría de los países se reconozca el derecho de los migrantes a vivir con sus familias, y que muchas instituciones internacionales lo hayan reafirmado, enfatizando su importancia y valor. Sin embargo, se debe notar que el reconocimiento de este derecho a menudo entra en conflicto con obstáculos de diversa índole, que a veces impide su verdadero gozo. El deber del Estado es asegurar que a las familias inmigrantes, teniendo en cuenta sus necesidades específicas, no les falte lo que normalmente les garantiza a sus propios ciudadanos.

Preguntas para el intercambio:

- ¿De qué manera la migración afecta a la unidad de la familia y por qué los estados tienen la responsabilidad de asegurar "el derecho de los migrantes a vivir con sus familias"? ¿Cómo lo vemos amenazado hoy?
- ¿Por qué san Juan Pablo II pone un gran énfasis en el sufrimiento de la familia, junto con el sufrimiento del individuo? ¿De qué maneras se ve afectada la familia distintamente?

Papa Benedicto XVI ([2007](#))

En el drama de la Familia de Nazaret, obligada a refugiarse en Egipto, percibimos la dolorosa condición de todos los emigrantes, especialmente de los refugiados, de los desterrados, de los evacuados, de los prófugos, de los perseguidos. Percibimos las dificultades de cada familia emigrante, las penurias, las humillaciones, la estrechez y la fragilidad de millones y millones de emigrantes, prófugos y refugiados. La Familia de Nazaret refleja la imagen de Dios custodiada en el corazón de cada familia humana, si bien desfigurada y debilitada por la emigración.

Muchas son las dificultades que encuentra la familia del emigrante. La lejanía de sus componentes y la frustrada reunificación son a menudo ocasión de ruptura de los vínculos originarios. Se establecen nuevas relaciones y nacen nuevos afectos; se olvida el pasado y los propios deberes, puestos a dura prueba por la distancia y la soledad. Si no se garantiza a la familia inmigrada una real posibilidad de inserción y participación, es difícil prever su desarrollo armónico.

Es necesario, en fin, comprometerse para garantizar los derechos y la dignidad de las familias, y asegurarles un alojamiento conforme a sus exigencias. A los refugiados se les pide que cultiven una actitud abierta y positiva hacia la sociedad que los acoge, manteniendo una disponibilidad activa a las propuestas de participación para construir juntos una comunidad integrada, que sea “casa común” de todos.

Preguntas para compartir:

- El papa Benedicto XVI llama nuestra atención a la lectura del Evangelio de san Mateo que aparece más arriba y dice que "[l]a Familia de Nazaret refleja la imagen de Dios custodiada en el corazón



de cada familia humana, si bien desfigurada y debilitada por la emigración". ¿Qué quiere decir con esto?

- A menudo, la protección de la unidad familiar se ve amenazada por la migración, cuando los hijos son separados de sus padres o familias extendidas separadas por fronteras. ¿Por qué el principio de la unidad familiar es tan fundamental para nuestra fe y la función de la familia?

Papa Francisco 2017

En esos casos, el derecho de los Estados a gestionar los flujos migratorios y a salvaguardar el bien común nacional se tiene que conjugar con la obligación de resolver y regularizar la situación de los emigrantes menores de edad, respetando plenamente su dignidad y tratando de responder a sus necesidades, cuando están solos, pero también a las de sus padres, por el bien de todo el núcleo familiar.

En primer lugar, el derecho a un ambiente familiar sano y seguro donde se pueda crecer bajo la guía y el ejemplo de un padre y una madre; además, el derecho-deber de recibir una educación adecuada, sobre todo en la familia y también en la escuela, donde los niños puedan crecer como personas y protagonistas de su propio futuro y del respectivo país. De hecho, en muchas partes del mundo, leer, escribir y hacer cálculos elementales sigue siendo privilegio de unos pocos. Todos los niños tienen derecho a jugar y a realizar actividades recreativas, tienen derecho en definitiva a ser niños.

- ¿Qué quiere decir el papa Francisco con " el derecho a un ambiente familiar sano y seguro"? ¿De qué manera esto habla de las necesidades únicas de las familias migrantes?
- El papa Francisco llama la atención hacia los niños migrantes, no solo por sí mismos sino como parte de una familia. ¿Por qué los niños no deben verse solo como niños, sino también como miembros de una familia? ¿Cómo esto moldea nuestro entendimiento de la necesidad de unidad familiar? Preguntas finales para compartir:
- ¿De qué manera san Juan Pablo II, el papa Benedicto XVI y el papa Francisco hablan del tema para esta semana? ¿Existe alguna continuidad o discontinuidad entre cada mensaje?
- ¿Qué comprensión nueva o inesperada tenemos ahora sobre la importancia de la familia migrante?
- ¿Cómo podemos salir a trabajar para defender la dignidad de las familias?

Oración de clausura

Dios de gracia y de bondad, te damos gracias por el don de las familias.

Estamos agradecidos por toda la alegría y amor que traen a nuestras vidas, y te pedimos que concedas protección especial a todas las familias, en particular por aquellas familias en movimiento y que enfrentan dificultades en busca de una mejor vida.

Muestra tu misericordia hacia aquellos que viajan en peligro, y guíalos hacia lugares seguros y de paz.



Consuela aquellos quienes están solos y con miedo porque sus familias han sido separadas por la violencia y la injusticia.

Conforme reflexionamos sobre la difícil trayectoria que la Sagrada Familia enfrentó como refugiados en Egipto, ayúdanos a recordar el sufrimiento de las familias migrantes.

A través de la intercesión de María nuestra Madre, y de San José Obrero, su esposo, pedimos para que todos los migrantes sean reunificados con sus seres queridos y encuentren el trabajo digno que buscan.

Abre nuestros corazones para que podamos proveer hospitalidad a todos aquellos quienes buscan refugio.

Danos la valentía de acoger a cada forastero como a Cristo entre nosotros.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

[\(Oración por las familias migrantes, USCCB\)](#)

Lectura adicional: 1996 san Juan Pablo II, 2010, Papa Benedicto XVI, 2018, Papa Francisco, [Los niños desde la perspectiva de la familia](#) (USCCB)

2. Segunda sesión: Acompañamiento

Prelectura de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado: san Juan Pablo II – [2001](#), Papa Benedicto XVI –[2013](#) Papa Francisco — [2024](#)

Oración de apertura

Dios, Padre todopoderoso, somos tu Iglesia peregrina que camina hacia el Reino de los Cielos. Cada uno de nosotros habita en su propia patria, pero como si fuéramos extranjeros. Toda región extranjera es nuestra patria, sin embargo, toda patria es para nosotros tierra extranjera. Vivimos aquí en la tierra, pero tenemos nuestra ciudadanía en el cielo. No permitas que nos constituyamos en amos de la porción del mundo que nos has dado como hogar temporal. Ayúdanos a no dejar nunca de caminar junto con nuestros hermanos y hermanas migrantes hacia la morada eterna que tú nos has preparado. Abre nuestros ojos y nuestro corazón para que cada encuentro con los necesitados se convierta también en un encuentro con Jesús, Hijo tuyo y Señor nuestro. Amén.



(Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 2024)

Introducción

Nuestra segunda sesión examinará la idea del acompañamiento y el rol de la Iglesia en el acompañamiento de los migrantes.

“El acompañamiento es un concepto clave en la Doctrina Social Católica. Supone brindar apoyo emocional, físico y espiritual a los necesitados y caminar en su lugar, reconociendo la dignidad humana y la experiencia de cada persona” (USCCB [Justicia por los inmigrantes, Acompañamiento y la Iglesia Católica](#)).

En 1891, el papa Leo XIII escribió en [Rerum novarum](#) (Sobre la situación de los obreros) y resaltó la función que tiene la Iglesia en “[intervenir] directamente a favor de los pobres” y que, para alcanzar metas colectivas, “se requieren también las ayudas que están en manos de los hombres”. San Juan Pablo II nos dice que “la Iglesia siente el deber de dar voz, con la misma valentía, a quien no tiene voz” ([Evangelium vitae](#)). Y en [Evangelii gaudium](#), el papa Francisco escribe que “La presencia de Dios acompaña las búsquedas sinceras que personas y grupos realizan para encontrar apoyo y sentido a sus vidas”. No basta con comprender el acompañamiento como simplemente estar presente físicamente para alguien, sino que es estar presente y actuar con alguien por su bien y el bien de la comunidad. El acompañamiento es caminar en el lugar del otro y reconocer la experiencia y dignidad inherente de cada persona humana ([Justicia por los inmigrantes](#), 2024) Estamos llamados a ser fuente de acompañamiento para todos los que nos rodean, en especial para los más necesitados a nuestro alrededor.

En esta sección, observaremos más de cerca los tres mensajes de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a través del tema del Acompañamiento. Después de cada selección, habrá preguntas para ayudarnos a ahondar en el tema en cuestión.

Sagrada Escritura

Los siguientes pasajes de la Sagrada Escritura tratan el tema de intercambio para esta semana. Si se dispone de tiempo, podría ser beneficioso leer estos pasajes en voz alta y reflexionar acerca de cómo la idea del acompañamiento es un tema importante en la vida y el pensamiento católicos.

[Génesis 18,1-10](#)

El Señor se apareció a Abraham junto al encinar de Mamré, mientras él estaba sentado a la entrada de su carpa, a la hora de más calor. 2 Alzando los ojos, divisó a tres hombres que estaban parados cerca de él. Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la carpa y se inclinó hasta el suelo. 3 diciendo: «Señor mío, si quieres hacerme un favor, te ruego que no pases de largo delante de tu servidor. 4 Yo haré que les traigan un poco de agua. Lávense los pies y descansen a la sombra del árbol. 5 Mientras tanto, iré a buscar un trozo de pan, para que ustedes reparen sus fuerzas antes de seguir adelante. ¡Por algo han pasado junto a su servidor!». Ellos respondieron: «Está bien. Puedes hacer lo que dijiste». 6 Abraham fue



rápidamente a la carpa donde estaba Sara y le dijo: «¡Pronto! Toma tres medidas* de la mejor harina, amásalas y prepara unas tortas». 7 Después fue corriendo hasta el corral, eligió un ternero tierno y bien cebado, y lo entregó a su sirviente, que de inmediato se puso a prepararlo. 8 Luego tomó cuajada*, leche y el ternero ya preparado, y se los sirvió. Mientras comían, él se quedó de pie al lado de ellos, debajo del árbol. 9 Ellos le preguntaron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?». «Ahí en la carpa», les respondió. 10 Entonces uno de ellos* le dijo: «Volveré a verte sin falta en el año entrante, y para ese entonces Sara habrá tenido un hijo». Mientras tanto, Sara había estado escuchando a la entrada de la carpa, que estaba justo detrás de él.

Lucas 24,13–35

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. 14 En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. 15 Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. 16 Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. 17 Él les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, 18 y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!». 19 «¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, 20 y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. 21 Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. 22 Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro. 23 y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. 24 Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron». 25 Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! 26 ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?» 27 Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él. 28 Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. 29 Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. 30 Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. 31 Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. 32 Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». 33 En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, 34 y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!». 35 Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Efesios 2,14–18

14 14 Porque Cristo es nuestra paz; él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, 15 y aboliendo en su propia carne la Ley con sus mandamientos y



prescripciones. Así creó con los dos pueblos un solo Hombre nuevo en su propia persona, restableciendo la paz, 16 y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la cruz, destruyendo la enemistad en su persona. 17 Y él vino a proclamar la Buena Noticia de la paz, paz para ustedes, que estaban lejos, paz también para aquellos que estaban cerca. 18 Porque por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu.

Preguntas para reflexionar

- ¿Qué significa "acompañar" a alguien? ¿Y qué ejemplo puedes señalar de alguna vez que hayas acompañado a alguien en tu vida?
- ¿Qué ejemplo puedes dar de la manera en que la Iglesia acompaña a la gente?

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir

[Papa Juan Pablo II \(2001\)](#)

Se pasa de la consideración sobre la fe que está en peligro, a aquella más apropiada del derecho del emigrante al respeto, también en la atención pastoral, de su propio patrimonio cultural. Con esta perspectiva queda eliminado el límite, puesto por la *Exsul Familia*, de la asistencia pastoral hasta la tercera generación, y se afirma el derecho a la asistencia a los emigrantes hasta que tengan una necesidad real.

El conocimiento del hombre, que la Iglesia ha adquirido en Cristo, la impulsa a anunciar los derechos humanos fundamentales y a hacer oír su propia voz cuando éstos se ven atropellados. Por eso no se cansa de afirmar y defender la dignidad de la persona, destacando los derechos irrenunciables que de ella se desprenden. Éstos son, en particular, el derecho a tener una propia patria; a vivir libremente en el propio país; a vivir con la propia familia; a disponer de los bienes necesarios para llevar una vida digna; a conservar y desarrollar el propio patrimonio étnico, cultural y lingüístico; a profesar la propia religión, y a ser reconocido y tratado, en toda circunstancia, conforme a la propia dignidad de ser humano.

Preguntas para compartir:

- San Juan Pablo II enfatiza la necesidad de la "atención pastoral" para los migrantes. ¿Cómo se ve esto en la práctica? ¿Cómo podríamos estar llamados a extender la atención pastoral o reconsiderar la atención pastoral en nuestra propia parroquia?
- San Juan Pablo II expone los "derechos irrenunciables" que se desprenden del compromiso de la Iglesia de defender la dignidad de las personas. ¿Cómo hemos visto que nuestras sociedades mejoran o amenazan estos derechos? ¿Qué responsabilidades tenemos como miembros del Cuerpo de Cristo para asegurar que se defienda esta dignidad en todas las etapas de la vida?

[Papa Benedicto XVI \(2013\)](#)



Con respecto a los emigrantes y refugiados, la Iglesia y las diversas realidades que en ella se inspiran están llamadas a evitar el riesgo del mero asistencialismo, para favorecer la auténtica integración, en una sociedad donde todos y cada uno sean miembros activos y responsables del bienestar del otro, asegurando con generosidad aportaciones originales, con pleno derecho de ciudadanía y de participación en los mismos derechos y deberes.

La Iglesia no deja de poner de manifiesto los aspectos positivos, las buenas posibilidades y los recursos que comportan las migraciones. Es aquí donde se incluyen las acciones de acogida que favorecen y acompañan una inserción integral de los emigrantes, solicitantes de asilo y refugiados en el nuevo contexto socio-cultural, sin olvidar la dimensión religiosa, esencial para la vida de cada persona. La Iglesia, por su misión confiada por el mismo Cristo, está llamada a prestar especial atención y cuidado a esta dimensión precisamente: ésta es su tarea más importante y específica.

Preguntas para compartir:

- El papa Benedicto XVI escribe que la Iglesia y las diversas realidades que en ella se inspiran no deben proporcionar "mero asistencialismo", sino que deben promover una "auténtica integración" que permita a las personas aportar y participar en los mismos derechos y deberes. ¿Cómo es la "auténtica integración", y cómo no es?
- ¿Por qué el papa Benedicto XVI denomina la dimensión religiosa de la integración del migrante la "tarea más importante y específica" de la Iglesia?

Papa Francisco (2024)

Análogamente, es posible ver en los emigrantes de nuestro tiempo, como en los de todas las épocas, una imagen viva del pueblo de Dios en camino hacia la patria eterna. Sus viajes de esperanza nos recuerdan que «nosotros somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo» (*Flp 3,20*).

Por eso, cada encuentro, a lo largo del camino, es una oportunidad para encontrar al Señor; y es una oportunidad cargada de salvación, porque en la hermana o en el hermano que necesitan nuestra ayuda, está presente Jesús. En este sentido, los pobres nos salvan, porque nos permiten encontrarnos con el rostro del Señor (cf. [Mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, 17 noviembre 2019](#))

Preguntas para compartir:

- El papa Francisco nos invita a reflexionar con el pasaje de la carta de san Pablo a los filipenses que dice: "nosotros somos ciudadanos del cielo". Mientras vivimos en un mundo de estados y fronteras, ¿de qué manera esto nos llama a comprender la necesidad de acompañamiento?
- ¿Qué podría querer decir el papa Francisco al afirmar que los pobres "nos permiten encontrarnos con el rostro del Señor"? ¿De qué manera esto habla de nuestra responsabilidad de acompañar a los necesitados? Preguntas finales para compartir:



- ¿De qué manera el papa Juan Pablo II, el papa Benedicto XVI y el papa Francisco hablan del tema para esta semana?
- ¿Qué cosas nuevas o inesperadas entendemos ahora sobre la importancia del acompañamiento y nuestro rol en acompañar a los migrantes y refugiados?
- ¿De qué manera podemos salir a acompañar a los migrantes y refugiados que nos rodean?

Oración de clausura

Amado Dios,

continuamente nos llamas a llamas a construir el Reino de Dios

que seamos abiertos y receptivos al llamado de acompañar a aquellas personas entre nosotros que buscan refugio y hogar. Rezamos para que nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo, seamos instrumentos de acogida, amor y acompañamiento para todos aquellos forzados a dejar su patria. Te pedimos la gracia de apertura en nuestra nación, en nuestros hogares, en nuestras parroquias y en nuestro corazón. Ayúdanos a ver tu rostro en el rostro de cada migrante, cada refugiado y cada persona que encontremos.

También rezamos por todos los migrantes y refugiados que nos rodean, para que sepamos y creamos que Dios camina con ellos y que está dentro de ellos. Que sientan este acompañamiento en todas partes de su camino hacia un lugar seguro.

Te lo pedimos por la intercesión de Nuestra Madre, que "precede con su luz al peregrinante Pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo".

Amén.

Lectura adicional: san Juan Pablo II, 2002; Papa Benedicto XVI, 2006; Papa Francisco, 2021; [Justicia para los Inmigrantes 2024 Semana Nacional de la Migración](#)

3. Tercera sesión: Evangelización

Prelectura: Papa Juan Pablo II, [1997](#) Papa Benedicto XVI, [2012](#) Papa Francisco. [2015](#)

Oración de apertura

Señor, haznos portadores de
esperanza, para que donde haya
oscuridad reine tu luz, y donde haya
resignación renazca la confianza en el
futuro.



Señor, haznos instrumentos de tu justicia, para que
donde haya exclusión, florezca la fraternidad, y donde
haya codicia, florezca la comunión.

Señor, haznos constructores de tu Reino
junto con los migrantes y los refugiados
y con todos los habitantes de las
periferias.

Señor, haz que aprendamos cuán bello es vivir
como hermanos y hermanas. Amén.

(Oración para Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 2022)

La Nueva evangelización nos llama a cada uno de nosotros a profundizar nuestra fe, creer en el mensaje del Evangelio y salir a proclamar el Evangelio. El foco de la Nueva Evangelización llama a todos los católicos a ser evangelizados y luego a salir a evangelizar. De un modo especial, la Nueva evangelización se centra en "**proponer**" el Evangelio a aquellos que han vivido una crisis de fe. El Papa Benedicto XVI pidió la repropuesta del Evangelio "a aquellas regiones que esperan la primera y a aquellas regiones donde las raíces del cristianismo son profundas pero que han sufrido una grave crisis de fe debido a la secularización". " La Nueva evangelización invita a cada católico a renovar su relación con Jesucristo y su Iglesia. ([USCCB, Nueva evangelización](#)).

Introducción

Si estamos llamados a proclamar el Evangelio y la Buena Nueva a todos los pueblos, ¿cómo se hace esto en nuestra respuesta a migrantes y refugiados? Al poner nuestra fe en práctica, estamos llamados a "hacer concreta la palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos" (Papa Benedicto XVI, [Porta fidei](#)). Como veremos en los próximos mensajes, el cristianismo se extiende en la Iglesia en sus inicios por otros cristianos que llevaban el Evangelio a todas las naciones y la evangelización a los pueblos del mundo entero. Hoy estamos llamados a continuar esta evangelización no solo a quienes

Pero esto no se reduce a que proporcionemos atención pastoral a los migrantes católicos que llegan a nuestras costas. En [Redemptoris missio](#), san Juan Pablo II resalta ciertas circunstancias "donde grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio". En este caso lo que se necesita es una "nueva evangelización" o una "reevangelización". Esta realidad es cada vez más común en las naciones occidentales, también los Estados Unidos, que tienen un largo linaje cristiano. En tales circunstancias, también podemos entender la nueva evangelización como un proceso en el cual los migrantes católicos que llegan a los Estados Unidos pueden ayudar a evangelizar nuevamente a las poblaciones nativas. Nuestra obligación de brindar atención pastoral a los inmigrantes que llegan a



nuestras costas se une al reconocimiento de que estos mismos migrantes tienen la tarea de evangelizarnos, al unirse en comunión con nosotros aquí.

Sagrada Escritura

Los siguientes pasajes de la Sagrada Escritura tratan el tema de intercambio para esta semana. Si se dispone de tiempo, podría ser beneficioso leer estos pasajes en voz alta y reflexionar acerca de cómo la nueva evangelización es un tema importante en la vida y el pensamiento católicos hoy.

Éxodo 19,3-6

Moisés subió a encontrarse con Dios. El Señor lo llamó desde la montaña y le dijo: «Habla en estos términos a la casa de Jacob y anuncia este mensaje a los israelitas: 4 «Ustedes han visto cómo traté a Egipto, y cómo los conduje sobre alas de águila y los traje hasta mí. 5 Ahora, si escuchan mi voz y observan mi alianza, serán mi propiedad exclusiva entre todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece. 6 Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes* y una nación que me está consagrada». Estas son las palabras que transmitirás a los israelitas».

Lucas 4, 8-19

Pero Jesús le respondió: «Está escrito: "Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto"». 9 Después el demonio lo condujo a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del Templo y le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, 10 porque está escrito: "El dará órdenes a sus ángeles para que ellos te cuiden". 11 Y también: "Ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra"». 12 Pero Jesús le respondió: «Está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». 13 Una vez agotadas todas las formas de tentación, el demonio se alejó de él, hasta el momento oportuno. 14 Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu y su fama se extendió en toda la región. 15 Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. 16 Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. 17 Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: 18 "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos 19 y proclamar un año de gracia del Señor".

1 Corintios 9,14-18

De la misma manera, el Señor ordenó a los que anuncian el Evangelio que vivan del Evangelio. 15 A pesar de todo, no he usado de ninguno de estos derechos; y no les digo esto para aprovecharme ahora de ellos; antes preferiría morir. No, nadie podrá privarme de este motivo de gloria. 16 Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no



predicara el Evangelio! 17 Si yo realizara esta tarea por iniciativa propia, merecería ser recompensado, pero si lo hago por necesidad, quiere decir que se me ha confiado una misión. 18 ¿Cuál es entonces mi recompensa? Predicar gratuitamente la Buena Noticia, renunciando al derecho que esa Buena Noticia me confiere.

Preguntas para reflexionar

- ¿Cómo es la "nueva evangelización" en nuestra época? ¿Qué dones y talentos únicos poseemos cada uno para llevar a cabo este trabajo?
- ¿Cómo podemos ver la nueva evangelización como oportunidad para renovar nuestra propia fe y también como manera para compartir nuestra fe con los demás?
- ¿Qué responsabilidad tenemos cada uno en la nueva evangelización?

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir

En esta sección, observaremos más de cerca los tres mensajes de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a través del tema de la Nueva Evangelización. Después de cada selección, habrá preguntas para ayudarnos a ahondar en el tema en cuestión.

Papa Juan Pablo II (1997)

La misión de anunciar la palabra de Dios, que Jesús confió a la Iglesia, desde el principio se ha entrelazado con la historia de la emigración de los cristianos. En la encíclica *Redemptoris missio* recordé que «durante los primeros siglos, el cristianismo se difundió sobre todo porque los cristianos, viajando o estableciéndose en regiones donde Cristo no había sido anunciado, testimoniaban con valentía su fe y fundaban allí las primeras comunidades» (n. 82) [...] Muchos pueblos han conocido a Cristo a través de los emigrantes procedentes de tierras de antigua evangelización.

La Iglesia, por su parte, como el buen samaritano, siente el deber de estar al lado del clandestino y del refugiado, imagen contemporánea del viajero asaltado, golpeado y abandonado al borde del camino de Jericó (cf. *Lc* 10, 30). Le sale al encuentro, derramando «sobre sus heridas el aceite del consuelo y el vino de la esperanza» (*Misal Romano*, Prefacio común VIII), sintiéndose llamada a ser signo vivo de Cristo, que vino para que todos tengan la vida en abundancia (cf. *Jn* 10, 10). De este modo, actúa con el espíritu de Cristo y sigue sus huellas, realizando a la vez el anuncio de la buena nueva y la solidaridad con el prójimo, elementos íntimamente unidos en la obra de la Iglesia.

Para el cristiano toda actividad tiene su inicio y su término en Cristo: el bautizado actúa impulsado por el amor a él y sabe que de la pertenencia a él brota incluso la eficacia de sus acciones: «Sin mí no podéis hacer nada» (*Jn* 15, 5). A imitación de Jesús y de los Apóstoles, que acompañaron la predicación del Reino



con signos concretos de su realización (cf. *Hch* 1, 1; *Mc* 6, 30), el cristiano evangeliza mediante la palabra y las obras, ambas frutos de la fe en Cristo. En efecto, las obras son su fe operante, mientras que la palabra es su fe elocuente. Del mismo modo que no hay evangelización sin la consiguiente acción caritativa, así tampoco hay auténtica caridad sin el espíritu del Evangelio: son dos aspectos que están íntimamente unidos entre sí.

Preguntas para compartir:

- San Juan Pablo II nos llama a poner nuestra atención en el fervor misionero de los primeros cristianos, escribiendo que "Muchos pueblos han conocido a Cristo a través de los emigrantes procedentes de tierras de antigua evangelización". ¿De qué manera podemos aprender de los primeros cristianos para comprender el rol de la evangelización?
- San Juan Pablo II describe la obra de la evangelización por medio de acciones, o "fe operante", y por medio de palabras, o "fe elocuente" y afirma que no hay evangelización sin acción caritativa. ¿Qué quiere decir con esto? ¿Cómo estamos llamados a vivir la evangelización por medio de nuestras acciones?

Papa Benedicto XVI (2012)

El actual fenómeno migratorio es también una oportunidad providencial para el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo. Hombres y mujeres provenientes de diversas regiones de la tierra, que aún no han encontrado a Jesucristo o lo conocen solamente de modo parcial, piden ser acogidos en países de antigua tradición cristiana. Es necesario encontrar modalidades adecuadas para ellos, a fin de que puedan encontrar y conocer a Jesucristo y experimentar el don inestimable de la salvación, fuente de «vida abundante» para todos (cf. *Jn* 10,10); a este respecto, los propios inmigrantes tienen un valioso papel, puesto que pueden convertirse a su vez en «anunciadores de la Palabra de Dios y testigos de Jesús resucitado, esperanza del mundo» (Exhortación apostólica *Verbum Domini*, 105).

En el comprometedor itinerario de la nueva evangelización en el ámbito migratorio, desempeñan un papel decisivo los agentes pastorales —sacerdotes, religiosos y laicos— [...] Por su parte, las Iglesias de origen, las de tránsito y las de acogida de los flujos migratorios intensifiquen su cooperación, tanto en beneficio de quien parte como, de quien llega y, en todo caso, de quien necesita encontrar en su camino el rostro misericordioso de Cristo en la acogida del prójimo.

Preguntas para compartir:

- El papa Benedicto XVI escribe que "Hombres y mujeres provenientes de diversas regiones de la tierra, que aún no han encontrado a Jesucristo o lo conocen solamente de modo parcial, piden ser acogidos en países de antigua tradición cristiana". ¿Qué responsabilidad nos impone eso a nosotros, como católicos, para responder y acoger a migrantes y refugiados? ¿Cómo estamos llamados a hacer la obra de la Evangelización en nuestra propia tierra?



- El papa Benedicto XVI destaca el papel de los agentes pastorales —sacerdotes, religiosos y laicos— en la obra de la Nueva evangelización para la migración. ¿De qué maneras estas personas tienen un papel especial en esta obra?

Papa Francisco 2015

Así desde el comienzo, la Iglesia es madre con el corazón abierto al mundo entero, sin fronteras. Este mandato abarca una historia de dos milenios, pero ya desde los primeros siglos el anuncio misionero hizo visible la maternidad universal de la Iglesia, explicitada después en los escritos de los Padres y retomada por el Concilio Ecuménico Vaticano II. Los Padres conciliares hablaron de *Ecclesia mater* para explicar su naturaleza. Efectivamente, la Iglesia engendra hijos e hijas y los incorpora y «los abraza con amor y solicitud como suyos» (Const. dogm. sobre la Iglesia *Lumen gentium*, 14).

Por lo demás, el carácter multicultural de las sociedades actuales invita a la Iglesia a asumir nuevos compromisos de solidaridad, de comunión y de evangelización. Los movimientos migratorios, de hecho, requieren profundizar y reforzar los valores necesarios para garantizar una convivencia armónica entre las personas y las culturas. Para ello no basta la simple tolerancia, que hace posible el respeto de la diversidad y da paso a diversas formas de solidaridad entre las personas de procedencias y culturas diferentes. Aquí se sitúa la vocación de la Iglesia a superar las fronteras y a favorecer «el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno» ([Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014](#)).

Preguntas para compartir:

- La misión de la Iglesia ha sido "sin fronteras" desde sus inicios hace más de dos mil años. ¿Cómo se traduce este espíritu misionero de nuestra fe en las realidades de la migración hoy en día, tanto en el trabajo que realizan las comunidades de fe como en el que aún queda por realizar? Casi dos mil años después, ¿cómo es para nosotros ahora la nueva evangelización?
- El papa Francisco nos llama a luchar por una cultura del encuentro, en lugar de simplemente una cultura de tolerancia. ¿Cómo lo vemos en nuestro mundo de hoy? ¿Qué significa cultivar una cultura del encuentro, en términos prácticos?

Preguntas finales para compartir:

- ¿De qué manera el papa Juan Pablo II, el papa Benedicto XVI y el papa Francisco hablan del tema para esta semana?
- ¿Qué ideas nuevas o inesperadas tenemos ahora sobre la acogida de migrantes y refugiados a través de la lente de la nueva evangelización?
- ¿Cómo podemos salir y ser ejemplos de la nueva evangelización?



Oración de clausura

“Pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él. Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: ¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!” (*Romanos 10,13-15*)

Padre Celestial, Derrama Tu Espíritu Santo para que me inspiren estas palabras de las Sagradas Escrituras.

Mueve en mi alma el deseo a renovar mi fe y profundizar en mi relación con tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para que pueda verdaderamente creer y vivir la Buena Nueva.

Abre mi corazón para que pueda oír el Evangelio y dame confianza para proclamar la Buena Nueva a los demás.

Derrama Tu Espíritu para que me fortalezca y así pueda ser testigo del Evangelio en mi vida diaria por medio de mis palabras y acciones.

Que en los momentos de dudas recuerde:

- Si no yo, entonces ¿quién proclamará el Evangelio?
- Si no es ahora, entonces ¿cuándo se proclamará el Evangelio?
- Si no proclamo la verdad del Evangelio, entonces, ¿qué proclamaré?

Dios, nuestro Padre, te ruego que, por medio del Espíritu Santo, pueda oír el llamado a la nueva evangelización para profundizar en mi fe, crecer en la confianza para poder proclamar el Evangelio, y ser testigo valiente de la gracia salvadora de tu Hijo, Jesucristo, quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén. ([Oración por la Nueva Evangelización, USCCB](#))

Lectura adicional: Pope John Paul II, 1999; Pope Benedict XVI, 2013; Pope Francis, 2018; [The New Evangelization and Social Justice](#) (USCCB)

4. Cuarta sesión: Solidaridad y responsabilidad compartida

Prelectura: Papa Juan Pablo II, [1996](#); Papa Benedicto XVI, [2013](#); Papa Francisco, [2023](#)



Oración de apertura

Oh Dios, Padre todopoderoso,
concédenos la gracia de comprometernos
activamente en favor de la justicia, la solidaridad y
la paz, para que a todos tus hijos se les asegure la
libertad de elegir si migrar o quedarse.

Concédenos la valentía de denunciar
todos los horrores de nuestro mundo,
de luchar contra toda injusticia que
desfigura la belleza de tus criaturas y la
armonía de nuestra casa común.

Sostenenos con la fuerza de tu Espíritu, para
que podamos manifestar tu ternura a cada
migrante que pones en nuestro camino y
difundir en los corazones y en cada
ambiente la cultura del encuentro y del
cuidado.

(Oración para [Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 2023](#))

Introducción

El papa Francisco, en su encíclica *Fratelli tutti*, exhorta que la solidaridad es más que simples actos de caridad, en cambio “es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, de tierra y de vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero. [...] La solidaridad, entendida en su sentido más hondo, es un modo de hacer historia y eso es lo que hacen los movimientos populares”.

Recurrimos a los mensajes papales para esta semana con un ojo en la solidaridad, la comunidad y la responsabilidad de responder a las necesidades de los migrantes y refugiados. La solidaridad es más que simple compasión, como escribió san Juan Pablo II, de muchas maneras constituye un llamado a defender a los más necesitados entre nosotros. Debemos recordar que “cada hombre es «guarda de su hermano», porque Dios confía el hombre al hombre” (*Evangelium vitae*).



Sagrada Escritura

Los siguientes pasajes de la Sagrada Escritura tratan el tema de intercambio para esta semana. Si se dispone de tiempo, podría ser beneficioso leer estos pasajes en voz alta y reflexionar acerca de cómo la idea de la familia es un tema importante en la vida y el pensamiento católicos.

[Génesis 12,1-3](#)

El Señor dijo a Abram: «Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que yo te mostraré. 2 Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición. 3 Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré al que te maldiga, y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra».

[Mateo 25, 35-36](#)

35 porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; 36 desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver".

[1 Corintios 12,12-26](#)

12 Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. 13 Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo –judíos y griegos, esclavos y hombres libres– y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. 14 El cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos. 15 Si el pie dijera: «Como no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿acaso por eso no seguiría siendo parte de él? 16 Y si el oído dijera: «Ya que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿acaso dejaría de ser parte de él? 17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Y si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? 18 Pero Dios ha dispuesto a cada uno de los miembros en el cuerpo, según un plan establecido. 19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? 20 De hecho, hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo. 21 El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito», ni la cabeza, a los pies: «No tengo necesidad de ustedes». 22 Más aún, los miembros del cuerpo que consideramos más débiles también son necesarios, 23 y los que consideramos menos decorosos son los que tratamos más decorosamente. Así nuestros miembros menos dignos son tratados con mayor respeto, 24 ya que los otros no necesitan ser tratados de esa manera. Pero Dios dispuso el cuerpo, dando mayor honor a los miembros que más lo necesitan, 25 a fin de que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros sean mutuamente solidarios. 26 ¿Un miembro sufre? Todos los demás sufren con él. ¿Un miembro es enaltecido? Todos los demás participan de su alegría.

Nuestra última semana se centrará en el tema de la solidaridad y la corresponsabilidad.

Somos una familia humana cualesquiera que sean nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Somos los custodios de nuestros hermanos y hermanas dondequiera que se encuentren. Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales en un mundo cada vez más pequeño. En el mero centro de la virtud de la solidaridad está la búsqueda de la justicia y la paz. El Papa Paulo VI nos dijo: "si quieres paz, trabaja por la justicia". El Evangelio nos llama a ser pacificadores. Nuestro amor por todos nuestros hermanos y hermanas exige que



fomentemos la paz en un mundo rodeado de violencia y conflicto. (USCCB, [La enseñanza social católica, solidaridad](#))

Preguntas para reflexionar

- ¿Cómo se relacionan estos pasajes de la Sagrada Escritura con los temas que hemos tratado en las últimas semanas? ¿Cómo es la "acogida al extranjero" en nuestra vida cotidiana?
- San Juan Pablo II escribió en *Sollicitudo rei socialis* que "[La solidaridad] no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos". ¿Qué significa ser realmente "responsables de todos"?

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado – Selección de mensajes para compartir

En esta sección, observaremos más de cerca los tres mensajes de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a través del tema de la solidaridad y la corresponsabilidad. Después de cada selección, habrá preguntas para ayudarnos a ahondar en el tema en cuestión.

Papa Juan Pablo II 1996

En la Iglesia nadie es extranjero, y la Iglesia no es extranjera para ningún hombre y en ningún lugar. Como sacramento de unidad y, por tanto, como signo y fuerza de agregación de todo el género humano, la Iglesia es el lugar donde también los emigrantes ilegales son reconocidos y acogidos como hermanos. Corresponde a las diversas diócesis movilizar para que esas personas, obligadas a vivir fuera de la red de protección de la sociedad civil, encuentren un sentido de fraternidad en la comunidad cristiana.

La solidaridad es asunción de responsabilidad ante quien se halla en dificultad. Para el cristiano el emigrante no es simplemente alguien a quien hay que respetar según las normas establecidas por la ley, sino una persona cuya presencia lo interpela y cuyas necesidades se transforman en un compromiso para su responsabilidad. «¿Qué has hecho de tu hermano?» (cf. Gn 4, 9). La respuesta no hay que darla dentro de los límites impuestos por la ley, sino según el estilo de la solidaridad.

Preguntas para compartir:

- San Juan Pablo II vuelca la responsabilidad a la Iglesia, en particular en el ámbito local, de cultivar y facilitar un sentimiento de fraternidad entre las comunidades cristianas. ¿Cómo se ve esto en la práctica? ¿De qué maneras la Iglesia local puede estar de pie y junto con los migrantes a diferencia de las respuestas del estado?
- San Juan Pablo II afirma que: "Para el cristiano el emigrante no es simplemente alguien a quien hay que respetar según las normas establecidas por la ley, sino una persona cuya presencia lo interpela y cuyas necesidades se transforman en un compromiso para su



responsabilidad". ¿Qué significa en nuestro mundo de hoy y qué tipo de deber le impone al mundo? ¿Al estado? ¿A nosotros?

Papa Benedicto XVI 2011

Por tanto, todos, tanto emigrantes como poblaciones locales que los acogen, forman parte de una sola familia, y todos tienen el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra, cuya destinación es universal, como enseña la doctrina social de la Iglesia. Aquí encuentran fundamento la solidaridad y el compartir.

[E]n el caso de los emigrantes forzados la solidaridad se alimenta en la «reserva» de amor que nace de considerarnos una sola familia humana y, para los fieles católicos, miembros del Cuerpo Místico de Cristo: de hecho nos encontramos dependiendo los unos de los otros, todos responsables de los hermanos y hermanas en humanidad y, para quien cree, en la fe.

Preguntas para compartir:

- El Papa Benedicto XVI nos recuerda que la doctrina social de la Iglesia nos insta a recordar que todos somos miembros de "una sola familia" y que, por consiguiente, todos tenemos "el mismo derecho a gozar de los bienes de la tierra". ¿Cómo vemos que las naciones y dirigentes cumplen o incumplen este llamado? ¿Cómo es este llamado para nosotros en nuestra propia vida? ¿Qué desafíos existen al llevar adelante esta responsabilidad?
- Como miembros del "Cuerpo Místico de Cristo", todos estamos llamados a ser "responsable de nuestros hermanos y hermanas" [¿Un miembro sufre? Todos los demás sufren con él, *1 Corintios 12,12-26*]. ¿Qué quiere decir el papa Benedicto XVI con esto? ¿Que refleja este pasaje sobre el estado general de nuestro mundo de hoy?

Papa Francisco 2023

Es necesario un esfuerzo conjunto de cada uno de los países y de la comunidad internacional para que se asegure a todos el derecho a no tener que emigrar, es decir, la posibilidad de vivir en paz y con dignidad en la propia tierra. Se trata de un derecho aún no codificado, pero de fundamental importancia, cuya garantía se comprende como corresponsabilidad de todos los estados respecto a un bien común que va más allá de los límites nacionales.

«Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver» (Mt 25,35-36). Estas palabras resuenan como una exhortación constante a reconocer en el migrante no sólo un hermano o una hermana en dificultad, sino a Cristo mismo que llama a nuestra puerta.

Preguntas para compartir:



- El papa Francisco destaca la corresponsabilidad de las naciones y de la comunidad internacional de responder no solo a quienes se van de su país, sino también de asegurar que las personas puedan permanecer en sus propias naciones. ¿Cuáles son los desafíos a esta tarea en nuestro mundo de hoy? ¿Cuáles son algunas maneras prácticas para defender y apoyar esta misión?
- Mientras reflexionamos en el pasaje del Evangelio para esta semana, también debatido por el papa Francisco, ¿qué significa ver "a Cristo mismo" en el rostro de cada migrante que encontramos? Por consiguiente, ¿qué estamos llamados a hacer?

Preguntas finales para compartir:

- ¿De qué manera el papa Juan Pablo II, el papa Benedicto XVI y el papa Francisco hablan del tema para esta semana?
- ¿Qué ideas nuevas o inesperadas tenemos ahora sobre la importancia de la corresponsabilidad y la solidaridad al responder y acoger a los refugiados y migrantes?
- ¿Cómo podemos salir y ser ejemplos de Solidaridad con los migrantes y refugiados?

Oración de clausura

Padre celestial,

Te damos gracias por la bendición que es tu Reino para nosotros.

Conocemos y creemos que cada encuentro con todos los que nos rodean es una oportunidad para ver Tu rostro.

Que siempre recordemos que, si un miembro del cuerpo de Cristo sufre, todos sufrimos.

Ayúdanos a contestar el llamado de solidarizarnos con nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados. Que podamos pedir la gracia de Tu amor y compasión para verte en cada persona que encontremos. Que tus bendiciones abundantes estén con quienes reciben a quienes están de paso en nombre de Cristo.

También rezamos por nuestros países y sus dirigentes, para que trabajen por la paz, la justicia y por oportunidades para todos los que la buscan. Que el Espíritu Santo los guíe en su toma de decisiones,

Te lo pedimos por la intercesión de María Auxiliadora, para que nos acompañe y guíe en nuestra obra de solidaridad.

Lectura adicional: Papa Juan Pablo II, 2003; Papa Benedicto XVI, 2009; Papa Francisco, 2014; Called to Global Solidarity International Challenges for U.S. Parish



Copyright © 2024, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos Todos los derechos reservados. El presente texto podrá reproducirse de manera total o parcial sin realizar ningún cambio con fines educativos y sin fines de lucro, siempre y cuando las reimpresiones no se vendan e incluyan este aviso. Todas las citas de los Papas y fuentes del Vaticano, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados.

